



December 23, 2018

## The Fourth Sunday of Advent

*...and Elizabeth, filled with the Holy Spirit, cried out in a loud voice... Luke 1:41-42*

Dear Friends;

Franciscan Sr. Fran Ferder comments on this Gospel passage. *“Elizabeth is the first character in [this] visitation scene that Luke pronounces “filled with the Holy Spirit” (Luke 1:42) Like many other spirit-filled people, hers is a fullness that cannot not be suppressed. For Elizabeth, as she connects profoundly with Mary’s greeting, feeling it dance through her body, there is nothing to do but shout! Suddenly all the patriarchal constraints fall away from this pregnant woman of the spirit, and she bursts forth in blessing.”*

There are women mentioned in the Old Testament who had prophetic roles, or who offered and bestowed blessings. But these women usually are acting in roles that were normally reserved for men. In the history of Israel female leaders are associated with actions that represent the saving power of God on behalf of the people. Much of these actions take place in violence, the use of trickery or sexual wiles.

Jael, in the Book of Judges, tricks the enemy general Sisera. He fled the forces of Israel and hides in her tent. After giving him some refreshment, she invites him to hide under a rug. He fell asleep. Then she drives a stake through his head. Judith sees to it that the enemy of the Jewish people, Holofernes, gets very drunk one night. And while he is passed out drunk she takes his sword and cuts off his head. While they saved their people, these women are probably not the models we would wish our daughters to follow.

Sr. Fran goes on to say, *“By contrast, Elizabeth’s double blessing has none of the typical bloody carnage, sexual guile, or military victory associated with others of Israel’s female leaders and prophets. Elizabeth blesses Mary not for taking life but for giving it. A new age of peace is being ushered in as Elizabeth interprets Mary’s significance for God’s People. Although Luke never gives Elizabeth the title prophet, she functions like one.*

We are all called to be prophets—women, men, boys and girls. When we were anointed at our baptism one of the jobs we are given, along with priest and king, is prophet. A prophet is not a fortune teller trying to predict the future. No. Authentic prophets speak truth in the name of God. They speak on behalf of the people of God especially the ones whose voice is silenced or ignored. Prophets give the people reasons to hope. Their message is not theirs but what they hear God speak in their heart. We must give voice for the justice of God in the world.

When Elizabeth bursts into her words of blessing, she shows that she is in touch with the mind of God. The blessing, with which she blesses Mary, is the blessing of God. Filled up with the Spirit of God the child dances in her womb for joy. The Holy Spirit works through her voice. The words of a woman become the proclamation of God. *“Blessed are you who believed that what was spoken to you by the Lord would be fulfilled.” (Luke 1:45)*

Peace,

*Fr. Ron*



23 de Diciembre, 2018

## Cuarto Domingo de Adviento

*... y Elizabeth, llena del Espíritu Santo, gritó en voz alta... Lucas 1:41-42*

Queridos Amigos;

El Franciscano Sr. Fran Ferder comenta sobre este pasaje evangélico. *"Elizabeth es el primer personaje en [esta] escena de visitas que Lucas anuncia" Llena del Espíritu Santo "(Lucas 1:42) como muchas otras personas llenas del espíritu, la suya es una plenitud que no puede ser suprimida. Para Elizabeth, mientras se conecta profundamente con el saludo de María, sintiendo que baila a través de su cuerpo, no hay nada que hacer, pero gritar! De repente, todas las limitaciones patriarcales se alejan de esta mujer embarazada del espíritu, y ella explota en bendición".*

Hay mujeres mencionadas en el Antiguo Testamento que tenían papeles proféticos, o que ofrecían y otorgaban bendiciones. Pero estas mujeres generalmente actúan en papeles que normalmente estaban reservados para los hombres. En la historia de Israel, las mujeres líderes están asociadas con acciones que representan el poder salvífico de Dios en nombre del pueblo. Gran parte de estas acciones se llevan a cabo en la violencia, en el uso de trucos o artimañas sexuales.

Jael, en el libro de los jueces, engaña al enemigo General Sisera. El huyó de las fuerzas de Israel y se esconde en su tienda. Después de darle un refresco, ella lo invita a esconderse bajo una alfombra. Se queda dormido. Entonces ella le clava una estaca en la cabeza. Judit se encarga de que el enemigo del pueblo judío, Holofernes, se ponga ebrio una noche. Y al desmayarse toma su espada y le corta la cabeza. Aunque ellas salvaron a su gente, estas mujeres probablemente no son las modelos que deseáramos que nuestras hijas siguieran.

El Sr. Fran continúa diciendo: *"por el contrario, la doble bendición de Elizabeth no tiene ninguna de las típicas matanzas sangrientas, la astucia sexual o la victoria militar asociadas con otros de los líderes y profetas femeninos de Israel. Elizabeth bendice a María no por tomar vida, sino por otorgar vida.. Una nueva era de paz se está entrando a la medida en que Elizabeth interpreta el significado de María para el pueblo de Dios. Aunque Lucas nunca le da a Elizabeth el título de Profeta, ella funciona como tal.*

Todos estamos llamados a ser profetas — mujeres, hombres, niños y niñas. Cuando fuimos ungidos en nuestro bautismo, uno de los trabajos que se nos da, junto con el sacerdote y el rey, es profeta. Un profeta no es un adivino que intenta predecir el futuro. No. Los profetas auténticos hablan la verdad en el nombre de Dios. Hablan en nombre del pueblo de Dios, especialmente aquellos cuya voz es silenciada o ignorada. Los profetas dan a la gente razones para esperar. Su mensaje no es suyo, sino el que escuchan cuando Dios habla en su corazón. Debemos de dar voz a la justicia de Dios en este mundo.

Cuando Elizabeth irrumpe en sus palabras de bendición, ella muestra que está en contacto con la mente de Dios. La bendición, con la que bendice a María, es la bendición de Dios. Llenados con el espíritu de Dios, el niño baila en su vientre de alegría. El Espíritu Santo trabaja a través de su voz. Las palabras de una mujer se convierten en el anuncio de Dios. *"Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor". (Lucas 1:45)*

Paz,

*Fr. Ron*